

TOMMY MOYA

**MENTIRAS
QUE ATAN
A LOS
CRISTIANOS**

*Cinco verdades libertadoras
que cambiarán tu vida*

Derechos Reservados© 2015. Tommy Moya

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas fueron tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, nvi®, ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso. Reservados todos los derechos. Las citas bíblicas indicadas (NTV) fueron tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, ntv, ©2008, 2009 Tyndale House Foundation. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois 60189. Todos los derechos reservados. Las citas bíblicas indicadas (RVR 1960) fueron tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960, RVR, © 1960 por las Sociedades Bíblicas en América Latina; ©Renovado 1988 por las Sociedades Bíblicas Unidas. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados. Las citas bíblicas indicadas (PDT) fueron tomadas de La Biblia: La Palabra de Dios para Todos (Spanish) 2005 World Bible Translation Center. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Edición: Ofelia Pérez

Diseño y diagramación: www.lordloly.com

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de ninguna manera o por ningún medio, electrónico o mecánico -fotocopiado, grabado, o por ningún sistema de almacenamiento y recuperación (o reproducción) de información- sin permiso por escrito del autor.

ISBN 978-1-4951-5040-1

Impreso en Estados Unidos.

*“Y CONOCERÉIS
LA VERDAD
Y LA VERDAD
OS HARÁ
VERDADERAMENTE
LIBRES.”
JUAN 8:32*

PALABRAS DEL AUTOR

Cuando escribí el libro *El Maravilloso Evangelio de la Gracia*, nunca imaginé el impacto que crearía en miles de personas que me han compartido cómo el libro les ha ayudado a librarse de conceptos religiosos castrantes, y disfrutar su libertad en Cristo.

Este libro se puede considerar un suplemento para *El Maravilloso Evangelio de la Gracia*. Es el primero de una serie que revolucionará tu vida espiritual, te llenará de paz y renovará el gozo de amar a Cristo en libertad.

A través de los años, he visto que muchos no saben cómo aplicar los principios de su libertad en Cristo y se frustran o caen en un peligroso libertinaje que, más que libertad, es una amenaza para disfrutar la salvación.

En este primer libro de la Serie Verdades Libertadoras, encontrarás principios prácticos y libertadores de las sutiles mentiras y enseñanzas con apariencia de piedad, pero que te enredan en una religiosidad que amenaza tu libertad en Cristo.

Disfruta cada una de estas verdades y no olvides que para libertad te ha salvado el Señor.

Por qué escribí este libro	9
Introducción	13
Poner a Dios primero ¿es un insulto!.....	19
Tú no puedes crear amor por Dios	41
Jamás amarás a Dios más que a los demás	53
Lograr “balance” no es obra tuya	69
La Biblia no es la Palabra de Dios.....	79
Pensamientos finales	107
Lista de Verdades Libertadoras	111
Bibliografía.....	113
Sobre el Autor	115

POR QUÉ ESCRIBÍ ESTE LIBRO

Escribí este libro para ayudar a los miles de creyentes en el mundo que se hacen las siguientes preguntas:

- ¿Será posible vivir mi vida en Cristo totalmente libre de culpa y condenación?
- ¿Y qué si para poder conocer a Dios y mantenerme en comunión con Él, hay mucho más en Cristo que asistir a una congregación y dedicarme a las “disciplinas espirituales”?
- ¿Habrá una manera de experimentar la realidad de Dios en medio de mi ocupada vida?

UNA TRISTE REALIDAD

La mayoría de las predicaciones y enseñanzas que escuchamos hoy son una mezcla de ley y gracia. Mezclar la ley y la gracia es la forma más

rápida de causar un sentimiento de culpa en la vida de las personas porque la persona siente que nunca está haciendo lo suficiente, que algo le está faltando, o que algo está mal.

No importa cuántas “actividades espirituales” lleves a cabo, parece que...

- Nunca Dios es verdaderamente el primero...
- Nunca amas a Dios lo suficiente...
- Nunca tienes suficiente balance...
- Nunca estás dedicado completamente...

Se asemeja a cuando te esfuerzas demasiado por algo o por alguien, y parece que nunca haces lo suficiente. Es terriblemente frustrante, ¿verdad? Igual ocurre con tu vida en Cristo. Quieres tener una profunda comunión con Él, pero como te hacen sentir que no puedes lograr muchas de esas cosas, te sientes culpable e insuficiente. Ahí es donde muchos creyentes corren el riesgo de rendirse y se acomodan a una vida promedio que nunca llega a descubrir las riquezas inescrutables del maravilloso evangelio de Cristo. ¡No te rindas; el evangelio te hace libre!

UNA MEJOR FORMA DE VIVIR

Las enseñanzas religiosas se pueden comparar a un hombre que va a la deriva en el mar. Como se está muriendo de la sed, comienza a beber del agua salada que está a su alrededor. El agua salada causa que le dé más sed, lo cual causa que tenga que beber más agua. Este ciclo eventualmente lo mata.

Este será el futuro de cualquiera que cree que hacer más es el remedio para su sed.

EL CAMINO A LA LIBERTAD

¿Te gustaría poder disfrutar tu salvación en Cristo sin ningún tipo de sentimiento de culpa, condenación o insuficiencia?

¿Estás cansado de hacer más, buscar más, tratar más, y tu vida parece estar estancada en el mismo lugar por años?

Entonces este libro te ayudará a contestar todas esas preguntas y muchas más que causan un nuevo comienzo en tu jornada de desarrollo y madurez en Cristo. Prepárate para disfrutar tu salvación en Cristo, como nunca lo habías soñado.

¿Alguna vez has sentido que no haces suficiente o que no eres lo suficientemente bueno para agradar a Dios?

Lamentablemente, ese sentimiento de insuficiencia caracteriza la vida de muchos creyentes alrededor del mundo. En muchas ocasiones, semana tras semana, en miles de congregaciones cristianas parece ser que mucho de lo que se predica aumenta este sentimiento de insuficiencia en la vida de mucha gente, en vez de liberarlos.

Me refiero a predicar con **la continua insistencia de que los creyentes en Cristo tienen que:**

- Poner a Dios primero
- Amar más a Dios
- Enfocarse más en Dios y menos en las personas

- Tener que balancear la vida cristiana
- Dedicarse más a cosas “espirituales” y menos a las cosas “seculares”
- Dar más para recibir más
- Aumentar constantemente el hambre por Dios

Enfocarse en hacer lo mejor que se puede ha ayudado a muchos un poco, pero la realidad es que la mayoría no experimenta una vida productiva, llena de gozo y en paz, como el Señor lo prometió en su Palabra.

A muchos, este evangelio de “hacer más” y “tratar más” los mantiene en una zona de condenación, ya que muchas veces no pueden darle suficiente tiempo a Dios en medio de una vida tan demandante y ocupada. Mucho menos pueden dedicarle más tiempo a la oración, adoración, ayunos, vigiliias, lectura de la Palabra, evangelismo, asistencia a los cultos y otras prácticas religiosas.

¿Alguna vez te has sentido así? Sé sincero contigo mismo. ¿No es verdad que en lugar de experimentar gozo y libertad, experimentas

una frustración esclavizadora? Muchos hemos estado ahí.

Una de las experiencias más libertadoras que he tenido en mi vida es llegar a comprender que esa no es la manera que se vive en Cristo; que sus Palabras son espíritu y son vida, no una carga o un nuevo sistema de frustración.

La clave para experimentar y disfrutar la vida en Cristo, y hacer la voluntad del Padre sin una onza de condenación, comienza cuando abrazas las verdades libertadoras de la gracia en el Nuevo Pacto.

Estas verdades serán las que estaré compartiendo contigo en este libro.

Serás libre por causa de la verdad porque se desplazarán de tu vida las mentiras que la religión te ha enseñado y que te mantienen en esclavitud.

Este libro te ayudará a remplazar las mentiras que te llevan a creer que:

- Tú no estás poniendo a Dios primero.
- No amas a Dios “lo suficiente”.
- No estás enfocado en Dios “lo suficiente”.

- Tu vida no tiene balance.
- No estás entregado “lo suficiente”.

La verdad te libertará de la culpabilidad y la condenación que se desprenden de la falsa idea de que tú nunca haces suficientes actividades espirituales.

Mi propósito no es convencerte a un nuevo sistema de creencias. Mi propósito es presentarte las verdades que siempre han estado ahí desde que vivimos bajo el Nuevo Pacto, gracias al sacrificio de Jesús. Son las verdades que no te han revelado ...las verdades que han cambiado mi vida para siempre.

Yo soy libre. Miles están siendo libertados diariamente. Tú también puedes ser libre. No creas que esto es para motivarte; esto es lo que te ofrece la verdad en Cristo.

MENTIRAS QUE ATAN A LOS CRISTIANOS

*Cinco verdades libertadoras
que cambiarán tu vida*

PONER A DIOS PRIMERO ¡ES UN INSULTO!

Permíteme hacerte una pregunta:

¿Tú crees que Dios debe ser el primero en tu vida? Si es así, ¿cómo te ha ido? ¿Cuánto éxito has tenido poniéndolo en una lista de prioridades y que Él sea siempre el primero sobre las demás cosas que tienes que hacer en tu vida?

No sé tú, pero a mí no siempre me ha funcionado poner a Dios primero en la lista, en relación a todas las demás cosas que hay que hacer.

El sentimiento de fracaso es bastante profundo cuando sientes que Dios no siempre ha estado primero. No importa cuántas veces has leído la Biblia en un año, cuánto le hablaste a otros de Cristo, cuánto ayunaste, no siempre has tenido éxito en que el Señor sea el número uno en tu lista.

EL INSULTO DE LA LISTA

Yo recuerdo que cuando comenzaba mi nueva vida en Cristo me decían:

“Tommy, habrán muchas cosas que tratarán de robarte tu devoción y atención: el trabajo, la familia, los amigos, los negocios, los pasatiempos, las demandas y distracciones de la vida. Tienes que tener mucho cuidado para que no permitas que otras cosas se conviertan en más importantes que tu relación con el Señor”.

El énfasis era este: asegúrate que Dios sea siempre el primero en tu vida. Al principio, yo creía que esos eran consejos sabios, sin saber que estaba preparando mi vida para la frustración.

La idea de que tienes que tener a Dios primero en tu vida es una mentira. Como cualquier mentira, suena muy bien al principio. Al fin y al cabo ¿no es eso lo que hacen los cristianos, poner a Dios primero?

La lógica es así: si pones a Dios primero en tu vida, significa que estás haciendo algo bien porque Él es primero sobre todas las cosas. Él es primero, luego tu familia, luego tu trabajo



LA IDEA DE QUE TIENES
QUE TENER A DIOS PRIMERO
EN TU VIDA ES UNA MENTIRA.

o ministerio, y después todo lo demás. Suena bien, ¿verdad?

La realidad es que esa lógica está equivocada porque hace a Dios parte de una lista de cosas. ¡Eso es un insulto!

LA VERDAD LIBERTADORA ES QUE DIOS
NO QUIERE SER EL PRIMERO EN TU LISTA

Lo que mucha gente quiere decir con “poner a Dios en primer lugar” es que la lectura de la Biblia, la oración y todas las otras “actividades espirituales” deben estar sobre todas las demás actividades.

La implicación es que todo lo demás es “mundano” y por lo tanto, no es tan bueno como las cosas “espirituales”. Esta mentalidad propone que hay una división entre lo sagrado y lo secular; una distinción entre lo que es

espiritual y lo que es del mundo. Según esta mentalidad, tu lista de prioridades debe ser así:

1. Dios (sagrado/espiritual)
2. Familia (secular/mundano)
3. Trabajo/ministerio
4. Pasatiempos

Lo sagrado o espiritual incluye cosas como: adoración, asistir a la iglesia, orar, leer la Biblia, evangelismo, diezmar, hablar en lenguas, discipulado, servir, misiones y otras. Todo lo demás es mundano o secular, que incluye lo que el 95% de la gente ordinaria hace, como tú y como yo: formar una familia, criar hijos, trabajar, hacer negocios, tener pasatiempos, reunirnos con amigos y desarrollar tus intereses. Este malentendido lleva a muchos a vivir en confusión y, en la mayoría de los casos, en una **ansiedad religiosa**.



LO QUE DETERMINA QUE
ALGO SEA ESPIRITUAL NO
ES EL QUÉ, SINO EL QUIÉN.

Lo que hace que algo sea “espiritual” no es la naturaleza de la actividad, sino la naturaleza de la persona que la hace. **Tú eres un espíritu que tiene un alma, que vive en un cuerpo. Por lo tanto, todo lo que haces es “espiritual”.**

Lo que determina que algo sea espiritual no es el qué, sino el quién. Así que la próxima vez que estés cambiándole los pañales a tu bebé a las 3:00am, comenzando un nuevo negocio, disfrutando de un día familiar, arreglando tu vehículo, pintando tu casa, tomándote una buena taza de café con tus amigos, haciendo ejercicio, caminando en un parque tomado de la mano con tu pareja o sacando el perro a caminar, eso es tan espiritual como leer la Biblia, orar, asistir a la congregación y evangelizar. Tus acciones son espirituales porque tú eres un ser espiritual que has nacido de nuevo en tu espíritu, portador de la naturaleza de Dios e hijo del Padre de los espíritus.

Cuando llegas a entender que todo lo que haces es completamente espiritual y natural, encuentras la vida en Cristo más emocionante y menos aburrida.

UNA SIMPLE VERDAD LIBERTADORA

Esta simple verdad libertadora que compartiré contigo puede cambiar tu vida radicalmente y liberarte.

*“Cuando Cristo -quien es la vida de ustedes- sea revelado a todo el mundo, ustedes participarán de toda su gloria”
(Colosenses 3:4 NTV).*

*“Por eso, cuando vuelva Cristo, que es su vida, ustedes compartirán su gloria”
(Colosenses 3:4 PDT).*

*“Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria”
(Colosenses 3:4).*

Tu vieja vida está muerta. Tu nueva vida es tu verdadera vida. Aunque otros no la vean, es con Cristo en Dios. **Él es tu vida.** Nota que no



**SI CRISTO ES TU VIDA,
ENTONCES NO LO PUEDES
PONER PRIMERO O SEGUNDO
Y MUCHO MENOS TERCERO.**

dice que Cristo está solo en tu vida, sino que Cristo es tu vida. Cristo en ti es la esencia de quien tú eres. Si Cristo es tu vida, entonces no lo puedes poner primero o segundo y mucho menos tercero. Él solo puede ser una cosa: tu vida, expresada a través de ti todos los días.

En vez de esforzarnos tanto para ponerlo en primer lugar en nuestra vida, debemos aprender a descansar en la verdad de que Cristo es nuestra vida y no en que debe ser el número uno en nuestra lista. Tu lista de prioridades debe ser así:

1. Cristo, mi vida - en mi familia
2. Cristo, mi vida - en mi trabajo
3. Cristo, mi vida - en adoración, oración, lectura bíblica, asistir a los servicios de la congregación
4. Cristo, mi vida - en mis pasatiempos e intereses
5. Cristo, mi vida - en la manera que crío a mis hijos e hijas, tomando café con los amigos, divirtiéndome, bañándome, jugando soccer...

Comprende esto: Dios no es primero en relación con nada, ni otras cosas van después de Él. Más bien, Él quiere que lo reconozcamos como que Él es toda nuestra vida. Cristo en ti, contigo, unido a ti, y presente en todos los aspectos de tu vida. Él es todo para ti y en ti.

*“Pues, para mí, vivir significa vivir para Cristo y morir es aún mejor”
(Filipenses 1:21 NTV).*

Considera que Pablo no dice: “Cristo es importante para mí”. Él dice: “*Vivir significa vivir para Cristo*”. Pablo no está tratando de poner a Cristo en una lista de prioridades entre otras cosas que él tenía que hacer. Por el contrario, él dice: “Para mí, Cristo es todo”.

Cuando pones a Dios en tu lista de prioridades, significa que otras cosas pueden ocupar su lugar y lo pueden desplazar a una posición inferior. Pero cuando Él es tu vida, Él puede ser glorificado en todo.



¿ERES TÚ CONSCIENTE DE
QUE SU PRESENCIA TE HABITA?

SER CONSCIENTES

No tiene sentido comparar a Jesús con otras cosas y darle el premio de que es primero. Él no está separado de todo lo demás que tú haces. Él está íntimamente envuelto en cada parte, en cada momento de tu vida porque Él vive su vida en tu vida.

La pregunta es: ¿eres tú consciente de que su presencia te habita? En vez de estar tratando de poner a Dios primero, estamos invitados a descansar en la verdad de que su presencia en nosotros es nuestra vida. A la medida que dependamos de Él, Él manifestará su vida en nosotros.

En medio de la ocupada vida que estoy seguro que tienes, y mientras tratas de manejar muchas actividades como asistencia a los servicios de tu congregación, deportes, estudio bíblico, mantener tu casa en orden, disfrutar tiempos de relajamiento con tu familia, leer buenos libros, leer tus correos electrónicos, es muy probable que te hayas preguntado: ¿y cómo puedo pasar más tiempo con Dios? Esto te lleva a tratar de meter a Dios en tu rutina diaria y vida familiar. Al final, lo que tienes es un sentido de frustración

y culpa porque piensas que Dios no es una prioridad importante en tu vida.

Si tú eres de los que tratan de hacer a Dios una parte importante en tu vida sumándolo a tu agenda diaria o tu rutina y tratando de hacer las cosas bien para agradarle, **creo que ya es tiempo de que comprendas que ya Él te ha hecho a ti una parte central de su vida.**

“Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados, seremos salvados por su vida!” (Romanos 5:10).

“¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús, en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva” (Romanos 6:3-5).

En efecto, si hemos estado unidos con Él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con Él en su resurrección.

*“Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina”
(2 Pedro 1:4).*

Por cuanto Él te hizo a ti una parte central de su vida, es imposible ponerlo a Él primero en tu vida. En vez de estar poniéndolo en listas de prioridades, aprende a ser consciente de la presencia que te habita y el amor que Él ha derramado en tu corazón. Tu vida en Cristo tiene que ver con Cristo en ti, viviendo su vida a través de ti.



**EN VEZ DE ESTAR PONIÉNDOLO
EN LISTAS DE PRIORIDADES,
APRENDE A SER CONSCIENTE DE
LA PRESENCIA QUE TE HABITA.**

Basta ya de sentir que nunca haces suficiente y que por más que tratas, Dios no es el primero en tu vida. **Tu vida en Dios no es que Él sea el primero en una lista por medio de lo que haces, sino Él expresándose a través de ti dondequiera y con quienquiera que estés.**

UN ENCUENTRO PERMANENTE

Cuando crees que Él siempre está contigo en un encuentro permanente, dondequiera que estés y en todo lo que haces, comenzarás a experimentar su presencia mientras caminas, hablas, trabajas, comes, juegas y hasta cuando vas al baño.

Tener un encuentro con Dios es lo que muchos tratan en su propia fuerza y energía a través de disciplinas espirituales o actividades como leer la Biblia, orar, ayunar, vigilar, cantar. Pero cuando



**TODAS LAS ACTIVIDADES DURANTE
EL DÍA SON UNA INVITACIÓN PARA
ESTAR CON CRISTO.**

tú crees que vives en un encuentro permanente con Dios en Cristo, no tendrás que hacer ningún esfuerzo en la energía de tu carne. La práctica de las actividades espirituales deja de ser más especial o importante que las “otras cosas” que haces. Todas las actividades durante el día son una invitación para estar con Cristo: hablar con Él, oír su voz y vivir la vida en unión a Él.

¿CÓMO SE EXPERIMENTA LA VIDA ABUNDANTE?

Sin duda, muchas cosas claman por nuestra atención, y las demandas y las distracciones son reales. Pero diferente a la mayoría de los consejos espirituales que muchos hemos recibido, no tenemos que preocuparnos en permitir que otras cosas se conviertan en más importantes o tengan más prioridad que nuestra comunión con Dios porque no estamos llamados a mantener a Dios en primer lugar. Eso no significa que no cultivamos nuestra comunión, separando tiempos intencionales a solas durante el día para orar, oír y adorarlo a Él; para descubrir más de Él y experimentar una vida abundante.

La clave para experimentar la vida abundante de Dios -su amor, gozo, paz, paciencia y poder- no es tratar en tus fuerzas de darle a Dios un espacio en tu lista de prioridades en el contexto de tu ocupada vida. **Para caminar en la plenitud de su amor y su poder, es necesario continuar renovando tu mente y mantenerte consciente de la presencia que te habita y de su amor por ti.**

Como dice Romanos 8:6 (NVI): *“La mentalidad pecaminosa es muerte, mientras que la mentalidad que proviene del Espíritu es vida y paz”*.

En otras palabras, escoge mantenerte consciente del gozo de su presencia y serás sobrecogido por su inescrutable amor, gozo y paz.

EN RESUMEN:

En el Nuevo Pacto, la gracia no se manifiesta para que pongas a Dios primero en tu lista de prioridades, sino para que Cristo exprese su propia vida a través de ti, dondequiera que estés y con quienquiera que te encuentres. En vez de seguir tratando, ¿por qué mejor no descansas



CREENCIAS DEFECTUOSAS PRODUCEN MALOS FRUTOS.

en quien Él es y quien tú eres en Él? El resultado será un fruto del espíritu sin contaminarlo con las obras de la carne.

INSPECCIONA EL FRUTO

Mientras te mantengas creyendo que hay una diferencia entre las actividades espirituales y las actividades naturales del mundo en que vivimos, será inevitable que no produzcas un mal fruto.

Creencias defectuosas producen malos frutos. Hagamos una inspección de frutos sin el ánimo de ser introspectivos, sino para ver lo destructiva que puede ser la mentalidad de lo “espiritual” versus lo “secular”, y ayudarte a reconocer si hay algún área donde necesites renovar tu entendimiento.

1. Sentirte culpable, juzgar a otros, luchar con el orgullo

Primero, si tú piensas que leer la Biblia, orar, ayunar, evangelizar es más espiritual

que pasar tiempo con un amigo, ver una película, leer algún libro, estar en el juego de uno de tus hijos, porque estas actividades son seculares o mundanas, el fruto de esa mentalidad será culpabilidad cuando haces menos actividades “espirituales” y demasiadas actividades “seculares”.

Es posible que llegues a creer que demasiadas actividades “seculares” (que no existen) son una pérdida de tiempo. El fruto de esto es que serás tentado a juzgar a otros que no están haciendo la misma cantidad de actividades “espirituales” que tú estás haciendo.

A eso le añades que tu nivel de orgullo se dispara a niveles exorbitantes porque ahora te puedes gloriarse en el hecho de que tú sí amas a Dios como muy pocos lo hacen y eres capaz de mantenerlo a Él en un “lugar muy especial”, especialmente número uno en tu lista de prioridades. Por lo tanto, otros te deberían ver como un ejemplo. Así es que piensan muchos cuando se creen esa estupidez.

2. Un sentido de fracaso y condenación

Segundo, como divides tu vida entre actividades “espirituales” y “seculares”, consciente o inconscientemente te preguntas:

- ¿He hecho suficientes cosas espirituales esta semana?
- ¿Ha sido Dios lo más importante en mi vida esta semana?
- ¿Será Dios una prioridad en mi vida?

La respuesta siempre será la misma y la carne te ayudará a recordarte tu constante fracaso. Siempre oirás: “¡No, no has hecho lo suficiente, deberías estar haciendo más! Porque no le has dado a Dios la prioridad que Él se merece. Y eso... ¡que dices que amas a Dios! ¿Cómo puede Él estar complacido contigo?”

Siempre sientes que no haces suficiente o que no eres lo suficientemente espiritual, y que deberías estar haciendo más “actividades religiosas” para compensar todas tus debilidades y fracasos, al no mantener lo que le prometes a Dios.

3. La comparación: sintiéndote indigno

Tercero, te mantienes comparándote con otros que parecen estar haciendo más “actividades espirituales”, o por lo menos parecen más “espirituales” por fuera. Cuando esto sucede, tu nivel de confianza se va a la zona cero.

En comparación con estos “gigantes espirituales” (que no existen), tú no te sientes digno del amor de Dios, su bendición y su favor, por causa de que tú no haces lo mismo que ellos. Además, sientes que no te mereces ser usado por Dios por causa de la cantidad de veces que has quedado mal con Él. Al fin y al cabo, todas las semanas es una lucha para mantenerlo a Él en primer lugar.

4. No haces un impacto

Cuarto, no te conviertes en la persona que Dios quiere usar para hacer la diferencia. La gente se congrega, oye un mensaje, canta unas cuantas canciones -la mayoría de las veces tres rápidas y dos lentas- y luego salen a vivir como sus vecinos.

¿Por qué? Porque el predicador les dijo algo así: “cuando usted salga de este lugar y regrese al mundo verdadero, esto es lo que usted tiene que hacer...”

En otras palabras, este predicador hizo una división entre lo “espiritual” y lo “secular” que refuerza la falsa idea de que tú experimentas lo “espiritual” en el edificio donde se congrega la iglesia, y luego sales al mundo real y vives por otros principios. ¡No! No existe tal división. ¿Puedes ver la cantidad de cosas que están en nuestra mente que sabotean la verdad de Dios en tu espíritu?

*“La falsa dicotomía entre lo sagrado y lo secular ha sido abolida en Cristo. Tales cosas pertenecen al paganismo y al judaísmo”...
Frank Viola¹*

5. No ver tu vocación como espiritual y con valor

Quinto, por causa de esta doble mentalidad, aun algunas vocaciones se ven más “espirituales que otras”. Ser pastor, apóstol,



SOMOS SERES ESPIRITUALES, POR LO TANTO TODO LO QUE HACEMOS ES 100% ESPIRITUAL Y 100% NATURAL.

sacerdote, misionero es considerado más espiritual que ser un plomero, mecánico, contable, ingeniero, empresario. ¡Qué engaño!

Somos seres espirituales, por lo tanto todo lo que hacemos es 100% espiritual y 100% natural. Nadie es más espiritual que el otro. Nadie es más especial y mejor que los demás.

Aún más, todos los creyentes tenemos la misma posición que Jesús tuvo delante del Padre. Somos igualmente amados. Somos igualmente aceptados. Somos igualmente favorecidos. Pablo dio en el blanco cuando dijo:

*“Ya no hay judío ni *griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús”
(Gálatas 3:28).*

Amado hermano y hermana, oro al Padre que alumbre los ojos de tu entendimiento y puedas ver que la falsa división de lo espiritual y lo secular ha sido abolida, eliminada en Cristo, y que todo lo que haces es 100% espiritual y 100% natural. Oro para que puedas ver que el Señor es toda tu vida y no está solamente en algunas actividades “espirituales”.

Tú estás diseñado para disfrutar tu vida en Cristo y permitirle que Él exprese su vida a través de ti.



VERDAD LIBERTADORA I

*CRISTO NO TE SALVÓ
PARA SER PARTE DE
UNA LISTA DE PRIORIDADES
EN TU VIDA.*

*CRISTO TE SALVÓ
PARA MANIFESTAR
SU VIDA
A TRAVÉS DE TI.*

TÚ NO PUEDES CREAR AMOR POR DIOS

2

¿Quieres amar más a Dios? Me imagino que sí. Sin embargo, la respuesta de amar más a Dios no es orar diciendo: “Señor, ayúdame a amarte más”. Tampoco es tener más hambre de Él o estar más apasionado. La respuesta de cómo puedes experimentar y amar más a Dios es mucho mejor que eso.

La razón por la cual tantos creyentes luchan con amar más a Dios es porque tratan de amarlo en su propia fuerza. La idea detrás de esto es así: “Si oro suficiente, si leo la Biblia más y hago lo mejor que puedo, amaré más a Dios”. La verdad del asunto es que tú no puedes amar más a Dios basándote en tu fuerza de voluntad y esfuerzos personales.

EL MANDAMIENTO “AMARÁS A TU DIOS” NO FUE ESCRITO PARA TI.

La idea de que debes amar a Dios con todas tus fuerzas viene de las palabras que pronunció el

Señor de sus propios labios: *“Amarás a tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”*. Aunque esta es una declaración verdadera, no es aplicable a ti porque esto es una declaración de la ley y tú no estás bajo la ley, sino bajo la gracia.

“Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley sino bajo la gracia” (Romanos 6:14).

¿QUÉ TE PARECE SI LO ESTUDIAMOS?

*“Los fariseos se reunieron al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos. Uno de ellos, experto en la ley, le tendió una trampa con esta pregunta:
-Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?
-‘Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente’ -le respondió Jesús-”
(Mateo 22:34-37).*

Cuenta la Escritura que en una ocasión vino un fariseo y trató de tenderle una trampa a Jesús por

medio de una pregunta. Este experto en la ley le preguntó: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante en la ley?”

¿Notaste la pregunta? Él está preguntando cuál es el mandamiento más importante en **la ley**. Lo que el Señor hace es que le da una respuesta de la ley para una pregunta de la ley y cita Deuteronomio 6:5 que dice: “*Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas*”. Jesús le dice: “*Este es el primero y el más importante de los mandamientos*”.

Sabemos por la Palabra que el amor es lo más importante para Dios. Amar a Dios es definitivamente el primero y más grande mandamiento de la ley, pero sigue siendo ley. Y la ley no está diseñada para ti como un hijo de Dios porque el propósito de Dios es llevar al no creyente a la cruz para salvación.

*“Así que la ley vino a ser nuestro guía encargado de conducirnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe”
(Gálatas 3:24).*

La ley era una guía, un tutor que nos conducía a Cristo para ser justificados por la fe.

ALGO MEJOR QUE TU AMAR A DIOS

Aunque Jesús dijo que no hay nada más importante que el primer mandamiento, la realidad es que sí hay algo más grande que amar a Dios. Puedo escuchar a alguien decir: ¿Cómo puede haber algo más grande que amar a Dios? Eso no lo dijo un hombre; fue Jesús mismo. ¿Estás diciendo que sus palabras no son importantes o que no son verdad? No, eso no es lo que yo estoy diciendo.

Las palabras de Jesús son tan importantes, que tenemos que entender correctamente lo que Él dijo, para ser verdaderamente libres.

*“Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad”
(2 Timoteo 2:15).*

Durante su ministerio terrenal, Jesús habló dos lenguajes:

1. A los nacidos bajo la ley, les habló el lenguaje de la ley.



EN LA GRACIA SE CAMBIA
EL TENER QUE LOGRAR COSAS
POR EL RECIBIR COSAS.

2. A los no nacidos bajo la ley, los gentiles como tú, yo y todos los que nacimos después de la cruz, Jesús les habla el lenguaje de la gracia.

Es esencial que entiendas esto. **Jesús nació y vivió bajo la ley, pero en la cruz cumplió todos los requisitos de la ley para que podamos vivir bajo la gracia. Vivir en la gracia significa que la manera de amar a Dios cambió 100%.** En otras palabras, en la gracia se cambia el tener que lograr cosas por el recibir cosas.

Bajo la ley -esto es, antes de la cruz- la gente amaba a Dios basado en sus logros. Amar a Dios estaba condicionado por la actividad que hacían en su propia fuerza, pero continuamente fracasaban en cumplir con el primer mandamiento de amar a Dios sobre todas las cosas, por causa de su propia debilidad en la carne.



SU AMOR POR TI ES MÁS GRANDE
QUE LA LEY, MÁS GRANDE QUE
EL PRIMER MANDAMIENTO.

Bajo la gracia, sus hijos le aman porque han recibido su amor por ellos. Aman más a Dios, no por su esfuerzo personal, sino porque descansan en la verdad de que ellos son amados por Él. ¡Esa es una gran diferencia!

EL AMOR DE DIOS POR TI ES MÁS GRANDE

Lo que es más grande que el primer mandamiento, tu amar a Dios, es Dios amándote a ti. Su amor por ti es más grande que la ley, más grande que el primer mandamiento.

*“Nosotros amamos a Dios
porque Él nos amó primero”
(1 Juan 4:19).*

Solo le podemos amar porque hemos entendido que Él nos amó primero. Solo cuando entendemos cuánto el Padre nos ha amado y nos ama, es que somos capaces de amarle en

respuesta. **¿Qué causa que amemos más a Dios? Enfocarnos en cuánto Él nos ha amado.** Como resultado, lo amarás profundamente a Él. Jesús introdujo esta nueva forma de amar a Dios y a sus discípulos en Juan 13:34:

“Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros”.

Bajo la gracia, estamos llamados a amar a las personas incondicionalmente desde el entendimiento, y a recibir la revelación de que Dios nos ama incondicionalmente. El amor del Padre por ti es más importante y mayor que todo tu amor humano para Él.

DIOS ES EL QUE INICIA Y TÚ RESPONDES

Dios siempre ha sido el iniciador y tú el que respondes a su voluntad. Tu mayor necesidad no es amar más a Dios, sino entender cuánto Él te ama. Es el entendimiento de cuánto Él te ama lo que te inspira a responder en amor. Dios siempre es el iniciador. Tú eres el que responde.



TU MAYOR NECESIDAD NO ES
AMAR MÁS A DIOS, SINO
ENTENDER CUÁNTO ÉL TE AMA.

Tu parte es responder al amor de Dios, pensando en la calidad del amor con la cual Él te ha amado.

Nuestro amor por Dios es una respuesta a su amor por nosotros. No es algo que tú inicias. Tú vives bajo la ley del Nuevo Pacto de la Gracia, cuando eres consciente de cuánto Dios te ha amado. **Y mientras más consciente eres de su amor por ti, más se llena tu corazón de amor por Él. Cuando eso pasa, tú amarás a Dios y a las personas alrededor tuyo, sin esfuerzo y sin condiciones.**

TOTALMENTE LLENO DE SU AMOR

El amor de Dios ya ha sido derramado en nuestros corazones.

“Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado” (Romanos 5:5).

Esto significa que tu espíritu está lleno de su amor. Ya Dios dio todo el amor que jamás te iba a dar. Tú no amas a Dios más porque le suplicas intensamente que te dé más amor del que ya te ha dado. ¿Cómo puede Dios darte más de algo que ya te dio y lo puso dentro de ti? El amor no es algo que tú puedes generar tratando de hacer más buenas obras o haciendo más actividades “espirituales”. Tú no puedes crear amor por Dios.

La idea de que tú necesitas amar más a Dios y mantener el primer mandamiento en el primer lugar es una mentira religiosa que te pone una carga. La manera de amar más a Dios no es orando más, leyendo la Biblia, confesándote más o ayunando más, sino recibiendo la revelación del conocimiento de cuánto Dios te ama a ti. En vez de legalistamente orar, “Señor, ayúdame a amarte más” o “derrama tu amor en mí”, **debes orar: “¡Padre, enséñame cuánto me amas!”**. El resultado será un corazón consciente y sobrecogido por su inmensurable amor.

Un predicador del Antiguo Pacto te conducirá a un éxtasis emocional para que produzcas amor por Dios, y te dirá de esta manera:

- Tienes que tener un amor radical por Jesús.
- Tienes que tener hambre por su presencia y de su amor.
- Tienes que amar más a Dios.

Todas estas son declaraciones del Antiguo Pacto que no solo te mantienen corriendo en la “trotadora” religiosa mientras tratas de lograr lo que ya Cristo logró por ti, sino también te mantiene dependiente del predicador. Por eso es él o ella quien te dará las llaves, pasos y fórmulas de cómo puedes llegar a convertirte en un creyente más radical, con más hambre, bla, bla, bla. Este es un ciclo que no termina.

El Evangelio de la Gracia ha resuelto todo este problema, incluyendo la falta de amor. Por cuanto tú estás 100% lleno del amor de Dios en tu espíritu, no tienes carencia de amor. Tú no eres un tanque vacío que necesita ser lleno diariamente de amor. Tu tanque está lleno del amor de Dios.

Si deseas crecer en tu capacidad de amar a Dios, esta es la manera: **simplemente recibe la revelación de su gran amor por ti y como resultado, tu habilidad de amar crecerá como**

su amor. Ya eso está depositado en ti ahora; manifiéstalo a los demás. Esto tiene que ver con una actitud de recibir, en vez de una actitud de tener que lograr cosas.

EN RESUMEN:

La idea de que tú necesitas amar más a Dios y cumplir con el primer mandamiento es resultado de una mentalidad legalista que pone una carga en ti. Las predicaciones y enseñanzas de Jesús para los que estaban bajo la ley, en muchas ocasiones son la causa de esta defectuosa creencia.

Tú no puedes amar más a Dios porque haces más de esto o de aquello. Tú no puedes producir amor en tu fuerza de voluntad. Tú no eres la fuente de amor. Así que lo que es mayor que el primer mandamiento, que tú ames a Dios con todo, es que Dios te ama a ti con todo.



**TÚ NO PUEDES PRODUCIR AMOR
EN TU FUERZA DE VOLUNTAD,
TÚ NO ERES LA FUENTE DE AMOR.**

En vez de tratar de amar más a Dios, ¿por qué no te deleitas en el amor del Padre? Bebe de esa fuente y deja que fluya de ti el amor del Padre hacia los demás. Sin tener que esforzarte, amarás más a Dios. Con una actitud de recibir, descansarás y entenderás cuánto ya Él te ha amado. Permítele que Él te ame continuamente. ¡Disfruta la jornada!



VERDAD LIBERTADORA 2

*EL PADRE TE AMA
MÁS A TI DE LO QUE TÚ
JAMÁS LO PODRÁS
AMAR A ÉL.*

JAMÁS AMARÁS A DIOS MÁS QUE A LOS DEMÁS

3

¿Sabías que no te tienes que preocupar si tu amor por tu pareja, hijos o amigos es mayor que tu amor por Dios?

Es imposible amar a Dios más de lo que amas a otras personas, o aun a ti mismo. Permíteme decírtelo de esta manera. Estás creyendo una mentira si te estás haciendo este tipo de pregunta:

- ¿Es mi amor por Dios más grande que a otras personas o aun a mí mismo?
- ¿Estoy más enfocado en Dios que en aquellos a quienes amo?
- ¿Le estoy dando a Dios solo las migajas, o mucho más que eso?
- ¿Tengo ídolos en mi vida que compiten con Dios?



CRISTO ABOLIÓ ESTA FALSA DICOTOMÍA ENTRE LO SECULAR Y LO SAGRADO.

Hoy le vamos a poner fin a este tipo de preguntas perturbadoras. Tu amor por Dios no puede ser mayor que el que sientes por los demás.

En la raíz de este tipo de preguntas se esconde la misma mentira de la división entre lo espiritual y lo secular. Por lo tanto, la gente dice que tiene la necesidad de “priorizar” a Dios y “las cosas espirituales” sobre todas las demás, “las cosas seculares”. Como consecuencia, hemos llegado a creer que nuestro amor por Dios, que es parte de nuestra categoría espiritual, debe ser mayor o estar más enfocado que nuestro amor por las personas, que es parte de la categoría secular.

Como ya hemos establecido, Cristo abolió esta falsa dicotomía entre lo secular y lo sagrado. **Por cuanto tú eres un ser espiritual que vive en un cuerpo humano, todo lo que haces es 100% espiritual y 100% natural.** Cada acción es espiritual porque tú eres un ser espiritual.

Es importante entender que “Dios en ti” define quién verdaderamente tú eres. Por cuanto Dios es amor (1 Juan 4:8) y Él es, tú también eres (1 Juan 4:17). Tú no eres definido por tus buenas obras, sino por Cristo en ti. Desde la perspectiva de Dios, tú eres amor 100% personificado porque eres uno con Él.

“El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor” (1 Juan 4:8).

“En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo” (1 Juan 4:17 RVR 1960).

Por definición, tú eres alguien que ama con facilidad. Aún más, tú amas a Dios y a las personas sin ni siquiera tratar. ¿Cómo trabaja esto? Para poder amar al Señor y a las personas, Dios tiene que depositar su propio amor dentro de ti. **Por lo tanto, es el amor sobrenatural de Dios el que te empodera para amar a Dios y a las personas.** Se supone que tus acciones sean energizadas y animadas por esta realidad espiritual: su naturaleza amorosa vive dentro

de ti. En otras palabras, tú amas a Dios y a las personas manifestando el amor de Dios que ha sido derramado en tu corazón.

UN AMANTE AMA

La Escritura coloca amar a Dios y a las personas en el mismo lado de la línea porque amar a Dios y a las personas fluye de la misma realidad: su amor en ti como tú mismo.

En vez de “amar a Dios” y “amar a las personas” en categorías distintas, lo ponemos del mismo lado. Dividirlo es legalismo. Amar a Dios y a las personas no son actividades separadas. La verdad del asunto es que tú estás diseñado para amar. Esto quiere decir que amas a Dios cuando amas a las personas. Podrías decir: “Estoy amando a Dios cuando amo a las personas”.

Como por naturaleza e identidad amas, no puedes hacer una distinción entre el tiempo de “amar a Dios” y el tiempo de “amar a las personas”. Tener tiempo de amar a Dios de 6 a 7am todos los días es tan tonto como decir que las próximas 24 horas del día dejamos de ser quienes somos; dejamos de ser alguien que está diseñado para amar.



AMAR ES NATURAL
CUANDO ENTIENDES TU
VERDADERA NATURALEZA.

Un amante ama; no trata de amar. Amar es natural cuando entiendes tu verdadera naturaleza. ¿Cuánto tratas de respirar? No se necesita mucho esfuerzo, ¿verdad? Es natural. Lo haces sin ni siquiera pensarlo. En la misma manera, tú no tratas de tener más amor por Dios porque es imposible tener más amor por ti, tu pareja, tus hijos o tus amigos porque tu naturaleza es amar.

Por lo tanto, tú no puedes hacer una distinción diciendo: “Mi amor por Dios es mayor que mi amor por la gente cuando hago estas ‘actividades espirituales’ como leer la Biblia, orar, ayunar”, o “Yo me aseguro que pongo a Dios en primer lugar y amo más a Dios que a las personas cuando paso esta cantidad de tiempo a solas con Él”.

EL LUGAR SECRETO

La idea de “amar a Dios” no se puede definir por el tiempo que pasas en el “lugar secreto”, que es tu tiempo a solas con Dios. Tú no puedes decir, “estar orando en mi lugar secreto es mi tiempo de ‘amar a Dios’, luego salgo y tengo mi tiempo de ‘amar a las personas’”. Mientras es importante separar tiempo para la oración y estudio de la Palabra, eso no significa que ese es el tiempo de “amar a Dios”.

Por cuanto estás en unión con Cristo y eres uno con Él, tú no puedes entrar y salir del “lugar secreto”. La verdad es que tú eres el lugar secreto. Tú no entras y sales de quien tú eres. Tú eres quien eres en Él.

Tu vida en Cristo no es recibir una “llenura” temporera en tu lugar secreto, hacer cosas para Dios para secarte al próximo día y tener



**TÚ ERES EL LUGAR SECRETO. TÚ NO
ENTRAS Y SALES DE QUIEN TÚ ERES.
TÚ ERES QUIEN ERES EN ÉL.**

necesidad de otra “llenura”. No se trata de “ser llenos” de su amor, sino de mantenerte lleno de su amor y mostrarlo a los que te rodean.

Yo no estoy diciendo que tú no tienes que planificar tiempos de oración, estudios bíblicos, congregarte. Lo debemos hacer. Y es hermoso cuando experimentamos la realidad de Dios de una manera tangible durante estos tiempos. Pero mi meta con esta enseñanza es ayudarte a ver que Dios siempre está contigo, en ti y es parte de todo lo que tú haces, para que lo puedas experimentar en cada actividad y relación.

AMAR A DIOS ES AMAR A LAS PERSONAS

“Uno de los mayores obstáculos para experimentar intimidad con Dios es el concepto de las distracciones. Nosotros vemos casi todo como una distracción que nos impide tener intimidad con Dios, pero solo en ciertas condiciones extremas es en realidad cierto. **Tu pareja, tus hijos, tu trabajo y tu vida en general no son distracciones para la intimidad, sino oportunidades de intimar con Dios de diferentes maneras.** Él se expresa de una manera muy particular a través de nuestras

relaciones, como también a través de las diferentes responsabilidades que tenemos, pero si solo vemos estas cosas como distracciones, nunca podremos disfrutar la multiforme gracia y belleza de Dios. A nombre de ‘conocer más a Dios’ lo conocemos menos, porque evitamos los medios por los cuales Él desea revelarse a nosotros. No hay tal cosa como las distracciones; solo oportunidades para conocer y experimentar lo profundo de nuestra unión con Él.” Jeff Turner¹

El resultado de creer esta mentira de que tu amor por otros no puede ser más grande que tu amor por Dios es desastroso. Por ejemplo, estarás evaluando continuamente para asegurarte de que tu amor por tus familiares y aun aquellas cosas que puedes disfrutar no sea mayor que tu amor por Dios porque ¿qué pasará si los amo más que a Dios? ¿Y qué si algo o alguien más que Dios tienen el primer lugar en mi vida? Constantemente te estás evaluando para revisar si tus pensamientos están más enfocados en Dios que en aquellos a quienes amas.

¿Cuál es el resultado de creer la mentira de que necesitas amar más a Dios que a los demás? Te



TU AMOR POR LAS PERSONAS
ES UNA EVIDENCIA DE QUE
DIOS ESTÁ EN TI.

sientes culpable y condenado porque siempre concluyes que no estás amando a Dios lo suficiente y que Él no es suficiente prioridad en tu vida.

“Dios no está en competencia por tu amor. Yo me sorprendo cuando escucho personas decir arrogantemente ‘yo amo a Dios más que a mi esposa’. La única manera de amar más a Dios que a tu esposa es amar a Dios a través de tu esposa. Tu esposo o esposa serán los recipientes directos de ese amor. Nunca pienses que Dios haría la pregunta, ‘¿a quién amas más?’. Al Dios que es amor, le fascina cuando nosotros amamos. Él no está en competencia con tu amor por la gente. En cualquier momento que amas a una persona, no estás lejos de Dios. Tu amor por las personas es una evidencia de que Dios está en ti. Es imposible amar a Dios más de lo que amas a las personas. Todas las

personas son el recipiente directo de nuestro amor por Dios. Es imposible tener comunión con Dios, sin tener relación con las personas. Él no se pone celoso o envidioso de nuestro amor por las personas. Él se deleita en eso porque así fue el diseño que en la vida funcionara. Solo personas egoístas hacen la pregunta: ‘¿A quién amas más?’ Jesús nos enseñó que la forma de amar a Dios es amando a sus hijos.” Darin Hufford²

Permíteme decírtelo de esta manera. **Por cuanto Cristo y tú son uno, nada, absolutamente nada, se puede interponer entre Dios y tú o tú y Dios.** Por lo tanto, los ídolos no existen en la vida de los hijos de Dios. En el tiempo pasado, el pueblo de Dios era regularmente confrontado por tener ídolos delante de Dios. En realidad, el primero de los diez mandamientos dice que no tendrás ídolos delante de Dios. Bajo el Antiguo Pacto, una estatua o imagen de madera o piedra literalmente se podía interponer entre Dios y los hombres. Cuando la imagen comenzaba a tener la atención de las personas, su afecto y adoración, Dios decía: “Destruye la imagen, porque es una abominación delante de mí”.

Aunque ya no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia, todavía hay muchos mensajes y canciones que hablan sobre “no tener ídolos en nuestra vida” o “sacrifica los ídolos”. ¿Cuál es el resultado de este lenguaje del Antiguo Pacto? La gente evaluándose e inspeccionándose mil millones de veces, preguntándose:

- ¿Tengo yo ídolos en mi vida?
- ¿Habrá algo en mí que tenga que sacrificar?
- ¿Es Dios la prioridad más importante en mi vida o hay algo que está mal en mí?

Amado, el mensaje de “tener un ídolo” es un mensaje que no está alineado con la verdad bíblica de que Cristo es uno contigo porque quita tu mirada de Cristo y simplemente te estimula a la culpabilidad y a estar buscando lo malo que pueda haber en ti. En realidad, el evangelio



TU VALOR PERSONAL, ACEPTACIÓN,
SEGURIDAD Y SATISFACCIÓN SOLO
PROVIENEN DE TU UNIÓN CON CRISTO.

proclama que el único y solo problema con un ídolo, tu vieja naturaleza, ha sido destruida y aniquilada. Tu problema con ídolos ya no está presente y fue remplazado con Dios mismo.

Esto significa que tu valor personal, aceptación, seguridad y satisfacción solo provienen de tu unión con Cristo. Cualquier otra cosa es una ilusión falsa que te aleja de la realidad y te engaña para llevarte a vivir por las sutilezas de las emociones y no por la vida de Cristo en ti.

TU AMOR POR DIOS NUNCA CAMBIA

¿Qué pregunta te harías naturalmente si crees que estás supuesto a amar a Dios más que a otras personas? Lo natural sería: “¿Amo yo a Dios lo suficiente?” o “¿Amo a Dios más que a los demás?” La respuesta es: “No, tú nunca amas a Dios lo suficiente o más que a los demás”. ¿Recuerdas la Verdad Libertadora #2? Tú no estás llamado a amar más a Dios. Nadie es capaz de amar a Dios con toda su fuerza, alma y mente. Jesús no estaba hablando contigo cuando Él estaba citando ese mandamiento de la ley. A Dios no lo podemos amar en nuestra propia habilidad y fuerza humana.

Además, tus emociones suben y bajan todo el tiempo. Sin embargo, el amor de Dios está en tu espíritu. No cambia. Su amor es el barómetro de tu vida y de tu identidad. **Por cuanto su amor nunca cambia, tu amor por Él tampoco cambia.** Nosotros no basamos nuestro amor por Dios o nuestra identidad en lo que hacemos o cómo nos sentimos, sino en quién es Cristo.

En vez de estar sudando y esforzándote para amar a Dios más y estar evaluándote para verificar que tu amor por Él es mayor que tu amor por la gente, el Evangelio te invita a relajarte y a beber de la fuente de su amor que ya ha sido derramado en ti, y a permitir que sin esfuerzo afecte a los que están alrededor tuyo.

*“Y la esperanza no avergüenza;
porque el amor de Dios ha sido
derramado en nuestros corazones por el
Espíritu Santo que nos fue dado.
Porque Cristo, cuando aún éramos
débiles, a su tiempo murió por los impíos.
Ciertamente, apenas morirá alguno
por un justo; con todo, pudiera ser que
alguno osara morir por el bueno”
(Romanos 5:5-7 RVR 1960).*



VERDAD LIBERTADORA 3

*AMAS A DIOS AMANDO
A LAS PERSONAS.*

*ES IMPOSIBLE
QUE AMES A DIOS
MÁS DE LO QUE AMAS
A LAS PERSONAS.*

LOGRAR “BALANCE” NO ES OBRA TUYA

¿Alguna vez has escuchado en la iglesia cuando alguien dice: “Es importante tener el balance correcto en la vida cristiana”? Sin dudas, suena como algo que debemos hacer responsablemente. Debemos ordenar nuestra vida de tal manera que honre al Señor; ¿correcto? Aunque suena bien, en el fondo frecuentemente es una mentira.

La mentira de buscar un balance en tu vida cristiana es particularmente peligrosa porque el concepto de “encontrar balance” es tan prevaleciente y en muchas ocasiones, es correcto. Por ejemplo, encontrar balance entre el trabajo y el tiempo de descanso es importante. Encontrar tiempo para estar a solas y estar con personas es necesario. Encontrar el balance entre gastar y economizar dinero es importante. Y la lista puede ser interminable. Pero el concepto de balance no es aplicable cuando se trata de tu

vida en Cristo, queriendo decir nuestra jornada espiritual con Él.

Con la frecuencia que esta palabra “balance” se usa en el ambiente cristiano, cualquiera pensaría que está en toda la Escritura. Pero en realidad no es así. ¿Dónde en la Escritura nos dice Dios que debemos balancear nuestra vida de tal forma, como si fuéramos nosotros los que producimos frutos espirituales o podemos causar crecimiento espiritual?

El problema con “encontrar el balance correcto” es que excede nuestra capacidad humana y fortaleza para vivir la vida en Cristo. **La gran ilusión que alimenta esta idea es que nosotros estamos en control, y la realidad es que nosotros no estamos en control de nada en relación a lo que se refiere a producir el fruto del Espíritu.** Tratar de lograr balance



TRATAR DE LOGRAR BALANCE
ES EN MUCHAS OCASIONES QUERER
MANTENER EL CONTROL.

es en muchas ocasiones querer mantener el control. Mientras tú trates de mantener el control consecuentemente, te sentirás “fuera de balance”. Si tú, en tu propia habilidad, tratas de:

- producir el fruto del Espíritu,
- crecer espiritualmente,
- ser el hombre o la mujer de Dios,
- operar en los dones del Espíritu,

reconocerás cuando las cosas se están saliendo de tu control y tu pequeño mundo comienza a colapsar. Durante esos momentos, tendrás que preguntarte: “Yo reconozco que estoy fuera de control. ¿Qué debo hacer para recuperar el control?” Sin embargo, la respuesta nunca será seguir buscando el control.

La respuesta religiosa a este dilema es: “Para lograr un mejor balance, debo hacer más de las cosas espirituales y menos de las cosas seculares”. Esto te podrá dar un alivio temporero, pero nunca te traerá al balance. Solamente prolonga el tiempo de la frustración. Si tú piensas que debes buscar balance en tu vida, inevitablemente mentalizarás tu vida y pondrás a Cristo en una caja, trabajarás en una caja,

tendrás tus relaciones en una caja, y esta no es la manera para experimentar balance en tu vida.

LA TÍPICA LISTA CRISTIANA DE PRIORIDADES

De la mentira de que nosotros podemos balancear nuestra vida simplemente poniendo en su lugar aquellas cosas que son más importantes, es que tenemos la popular enseñanza, “hay que tener las prioridades correctas en la vida”.

Por ejemplo, como vimos en la Verdad Libertadora #1, se nos enseña que tenemos que “poner a Dios en primer lugar”. Cuando logramos esto, nos gloriamos de haber logrado “poner a Dios primero”. Lo ponemos en “un lugar especial”, particularmente en el número 1 en nuestra lista de prioridades.

La típica lista cristiana de prioridades lee de esta manera: Dios primero, familia segundo, trabajo tercero, y así sigue. El sutil engaño de esto es que nosotros tratamos de dividir nuestro tiempo asignándole a cada cosa un tiempo específico. Para muchos, esta manera de encontrar balance es una fuente de condenación y culpabilidad porque el primero en la lista, el que se merece el

mayor tiempo, termina con lo que sobra del día o sin ningún tiempo.

Para ilustrar esto, muchas veces se usa una gráfica con los diferentes encasillados indicando el tiempo que se merece cada área de nuestra vida: Dios, la familia, trabajo, amigos, iglesia, deportes y lo demás. Para sentirnos bien, ponemos a Dios en uno de los segmentos más grandes. Después de todo, Dios debe ser el primero en nuestra lista, ¿correcto?

Nota la sutil mentira que se va presentando. Dios solo tiene una parte de tu vida, cuando en realidad es toda tu vida. Permíteme repetir esto: **Dios no es primero en tu vida como si hubiera otras cosas que vienen después de Él. Él no es solamente lo más importante en tu vida, sino tu propia vida.**

*“Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, **vuestra vida**, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria”*
(Colosenses 3:3-4 RVR 1960).



EL ASUNTO DEL BALANCE DESCANSA
EN AQUEL QUE CARGA LA REALIDAD
DE TU SALVACIÓN.

Necesitamos entender y descansar en el hecho de que Cristo, nuestra vida, no está legalistamente queriendo ser el número 1 en nuestra lista de prioridades.

En vez de poner un círculo en diferentes segmentos, debemos dibujar un círculo sin divisiones y poner a “Cristo”. ¿Puede ser Cristo dividido en segmentos? No, porque Él es uno en esencia. Él es quien es. Tú tampoco te puedes dividir porque eres uno con Él. Por causa de la ausencia de segmentos en quien tú eres, es imposible buscar el “balance correcto” en tu caminar con Cristo.

En Cristo tú has abandonado el balance. Ahora descansas en su gracia que te cargará hasta el otro lado. El asunto del balance descansa en Aquél que carga la realidad de tu salvación. O permites que sea Cristo el que produzca el fruto

del Espíritu, crecimiento espiritual, los milagros, o tú tienes la responsabilidad de hacerlo. Lo último, por supuesto, es la receta del fracaso, y la base para la culpa y la condenación.

LA RESPUESTA PARA DESCANSAR
EN EL BALANCE

Para experimentar un sentido de descanso, tienes que dejar de tratar de producir frutos espirituales o crecimiento espiritual intentando ser más disciplinado o haciendo más la obra del ministerio. **Descansa en que Cristo es tu todo.** Él es tu sabiduría, justicia, amor, fortaleza, fe, santificación, obediencia, gozo, sanidad, perdón... ¡todo! Cuando entiendes que Cristo es tu todo y tú permites que Él se exprese a través de ti, sentirás que el balance no te agobia, sino que te introduce a su descanso.

Cuando eres consciente de que Cristo está siempre en ti, envuelto en cada aspecto de tu vida, llevarás mucho fruto y sentirás "balance". El balance no es algo para lograr; es el resultado de permitir que Cristo sea nuestro todo. En otras palabras, **el balance es una obra del Espíritu.**

Toda la responsabilidad en relación a tu jornada espiritual con Él, incluyendo el asunto del balance, es de Cristo. Él es responsable del balance, no tú. ¿Y qué debes tú hacer? Te preguntarás. **Tu responsabilidad es descansar en su habilidad; permitir que Dios haga en y a través de ti lo que solo Él puede hacer. Descansa en Él.**

EN RESUMEN:

Aunque es bueno encontrar balance en las cosas prácticas de la vida como trabajo, pasatiempos y lo demás que nos ocupa, nosotros no buscamos balance en nuestra jornada espiritual. Solo Cristo puede vivir su propia vida a través de nosotros y Él es nuestro balance. Cuando descansas en Cristo viviendo su vida en y a través de ti, todo cambia; tu vida es instantáneamente balanceada. Trabajarás desde un descanso interior y como consecuencia, encontrarás el lugar del balance.



VERDAD LIBERTADORA 4

*LA RESPONSABILIDAD
DE TENER EL BALANCE
CORRECTO DE TU VIDA
EN CRISTO NO
DEPENDE DE TI.*

LA BIBLIA NO ES LA PALABRA DE DIOS

5

Imagínate que tú y yo nos acabamos de conocer. Encontramos que tenemos muchas cosas en común y decidimos reunirnos una vez a la semana para conocernos mejor el uno al otro. Nuestro tiempo juntos es natural y relajado. Aprendemos cosas de nuestras familias, sobre nuestros trabajos, lo que nos gusta o disgusta.

Pero regresa al principio. ¿Cómo tú te sentirías si yo diligentemente estuviera escribiendo tus respuestas en un papel que dice lo siguiente?

- Cosas que _____ quiere decirme hoy.
- ¿Cómo lo que me dice _____ aplica a mi vida hoy?
- Tengo que preguntarle a _____ por dirección para decisiones importantes que tengo que hacer.

- Preguntarle a _____ ¿por qué me han sucedido algunas cosas que no son muy buenas?

¿Describirías esa relación como mecánica o natural? A mí me suena como más mecánica y menos natural. ¿Sacarías de tu tiempo la próxima semana para reunirnos otra vez? Quizás no. Comparemos esta forma de relacionarse con nuestros tiempos a solas con Dios.

Si vemos nuestros tiempos a solas con Dios como los momentos separados para tener un encuentro con Él y escuchar su voz, podemos caer en un egocentrismo personal y un ritual mecánico que tiene poco que ver con nuestra comunión e intimidad con Cristo, y más con cómo puedo recibir respuestas a mis preguntas:

- ¿Qué será lo que Dios me quiere decir hoy?
- ¿Cómo aplica este verso a mi vida?
- No tengo mucho tiempo, Señor, háblame rápido.
- Señor, necesito guía. ¿Debería tomar esta decisión o la otra?
- Señor, ¿por qué me sucedió esto a mí/otra persona?



NO SEAS UN DEVOTO DE TU DEVOCIÓN. DEBES SER UN DEVOTO DE SU DEVOCIÓN HACIA TI.

Nota que todas estas preguntas están centralizadas en el YO, y tienen que ver muy poco con desear intimar con el Señor, disfrutar mi comunión con Él, y ser nutrido por medio de una comunión natural a través del diálogo. Veamos algunas de las trampas potenciales de las “disciplinas espirituales” que se usan para tener encuentros con Dios y escuchar su voz.

SEPARAR TIEMPO PARA DIOS

La idea de tener que mostrar tu devoción a Dios para agradarlo y ganarte su bendición es una trampa común. Esto se convierte en algo que haces en tu propio esfuerzo para probarte delante de Dios. Sin embargo, Dios no está interesado en tu devoción. **La única devoción en la que Él está interesado es la devoción que Jesús enseñó. Lo único que Él quiere de ti es que confíes en la devoción de Jesús.**

No seas un devoto de tu devoción. Debes ser un devoto de su devoción hacia ti.

La idea detrás de las devociones es que separes tiempo para Dios. Separar tiempo para Dios está bien, pero produce una pregunta: ¿está el resto de mi tiempo separado para Dios? Tú sabes que no lo está. Ya hemos concluido que nosotros no separamos a Dios del resto de nuestra vida como si algunas actividades fueran “espirituales” y otras “seculares”. Sin embargo, podemos subconscientemente meter a Dios en una caja: la caja de un tiempo y lugar especial para tener un encuentro con Él y poder oír su voz, en vez de tener encuentros con Él y oír su voz en cualquier lugar y en cualquier tiempo.

En muchas ocasiones, es cierto que durante estos tiempos que separamos para estar a solas con el Señor nuestros corazones son



**DIOS VIVE PERMANENTEMENTE
EN TI Y SIEMPRE ESTÁ LISTO
PARA HABLARTE.**

tocados (en ocasiones aun con lágrimas). Nos sentimos inspirados y escuchamos la voz de Dios cuando leemos la Escritura, oramos y prestamos atención a su voz. ¿Por qué sucede esto? Bueno, no es porque Dios estaba ausente y de repente apareció en tu cuarto. Tampoco fue porque Dios estaba en silencio y finalmente decidió hablar. Dios vive permanentemente en ti y siempre está listo para hablarte. La razón por la cual es posible que experimentes a Dios más durante estos tiempos es por causa de la expectativa de que Dios te hablará, finalmente estás calmando las “voces” que compiten, y estás dispuesto a oír atentamente. Por lo tanto, puedes oír su voz con mayor claridad.

Cuando tú crees que solo puedes oír a Dios cuando oras, lees la Biblia, o adoras, conscientemente lo experimentarás durante esos tiempos. ¿Por qué? **Porque solo se experimenta lo que uno anticipa.** Cuando tú esperas tener un encuentro con Dios cuando lees la Palabra, créeme: lo tendrás. De igual manera cuando comienzas a anticipar y a creer que puedes experimentar a Dios en cualquier lugar todo el tiempo, comenzarás a disfrutarlo

a Él en cada faceta de tu vida, ya sea que estés trabajando, viendo una película, llenando la planilla de impuestos o pasando un tiempo divertido con tus amigos.

DEJAR TODA FORMA DE DEVOCIÓN

Como ves, tener intimidad con Cristo y disfrutar su presencia no tiene que ver con tener un lugar y un tiempo especial para hacer cosas “espirituales”. Tiene que ver con tener un corazón expectante, un corazón listo para oír su voz, que siempre está presente y habla. En otras palabras, tú no necesitas un lugar y tiempo especial para tener comunión con Dios y oír su voz. Lo que tú necesitas es entender que tú estás en una unión permanente con Él y puedes tener intimidad con Él 24/7.

Seguro que puedes y yo te recomiendo separar tiempos a solas, pero también debes descubrir el gozo de la compañía de tu Padre en cada detalle de tu vida. Reconoce que en Cristo, tú no estás buscando tener un encuentro que cambie tu vida. Tú eres el encuentro toda la vida.

Pasar tiempo leyendo la Biblia u orando no es equivalente a pasar tiempo con Dios. Por causa



TÚ ESTÁS EN UNA UNIÓN
PERMANENTE CON ÉL Y PUEDES
TENER INTIMIDAD CON ÉL 24/7.

de tu unión permanente en Cristo, no existe un tiempo en el cual tú no estés pasando tiempo con Dios. Él está siempre en ti y tú estás siempre en Él. Tú eres un templo con piel. Despierto o durmiendo, siempre estás pasando tiempo con Él porque tú estás 24/7 en su presencia, y sin necesidad de esforzarte, estás en Él.

*“En aquel día vosotros conoceréis
que yo estoy en mi Padre,
y vosotros en mí, y yo en vosotros”
(Juan 14:20 RVR 1960).*

Como estás en una unión permanente con Cristo, tú no entras y sales del lugar santísimo. Te lo reitero: tú eres el lugar secreto. Tú no entras y sales de quien tú eres. Tú eres la casa sagrada de Dios. Yo no estoy diciendo que no practiques las “disciplinas espirituales”, sino que no permitas que esas actividades definan el

fundamento de tu interacción con Cristo. El punto es que mientras más crezcas en la conciencia de que Dios está contigo y en ti todo el tiempo, más experimentarás la unión vital y dinámica con Dios, no importa lo que estés haciendo. A esto se le llama **“practicar su Presencia”**.

Este término lo acuñó el Hno. Lawrence en su libro *La Práctica de la Presencia de Dios* en el año 1600¹. El Hno. Lawrence era un monje a quien se le requería sacar tiempo todos los días para orar, leer la Palabra, meditar. Sin embargo, él aprendió a practicar la presencia de Dios diariamente en la cocina del hospital donde trabajaba. Como aprendió a estar en continua comunión con Dios, no sentía la necesidad de tener que separar tiempo especial para actividades especiales. Él dijo: “Ya yo he dejado toda forma de devoción y las oraciones a las cuales me obligan. He hecho mi pasión perseverar en su santa presencia, en la cual me mantengo por una simple atención, la cual llamo la presencia real de Dios o para decirlo de otra manera, una conversación silenciosa de mi alma con Dios, que en muchas ocasiones me causa un gozo tan intenso aun externamente, que

tengo que usar formas para moderarlo y evitar su apariencia ante los otros”.

Se decía de él que los tiempos que separaba para la oración no eran diferentes a los otros tiempos de su vida. Todos somos invitados a practicar la silenciosa conversación del alma con Dios, que sirve como el medio de experimentar la presencia y el amor del Padre en medio de nuestras ocupadas vidas.

Aunque podemos separar tiempo para la lectura de la Palabra, la oración, y demás, no debemos mirar estas actividades como el único medio de intimar u oír la voz de Dios. Somos invitados a estar en comunión con Dios de una manera natural y esto requiere de nosotros que reconozcamos que Él está siempre con nosotros, listo para oír, presto para hablar en cualquier lugar o con cualquier persona.

CONOCER LA PALABRA NO SIGNIFICA CONOCER LA VERDAD

Uno de los problemas es que nos enseñaron que conocer la Biblia es lo mismo que conocer la Palabra de Dios. No lo es. Veamos algunas diferencias claves:

- Jesús es la Palabra de Dios que habitó entre nosotros (Juan 1:1):

*“En el principio ya existía el Verbo,
y el Verbo estaba con Dios,
y el Verbo era Dios”.*

La Biblia es un libro que testifica sobre Jesús, escrito por hombres, a través de la inspiración del Espíritu Santo.

- En el principio era la Palabra de Dios (Juan 1:1); la Biblia no apareció hasta 2000 años después.
- La Palabra se hizo carne (Juan 1:14); la Biblia se convirtió en papel.

*“Y aquel Verbo fue hecho carne,
y habitó entre nosotros (y vimos su gloria,
gloria como del unigénito del Padre),
lleno de gracia y de verdad”
(Juan 1:14 RVR 1960).*

- La Palabra de Dios es vida y poderosa (Hebreos 4:12); la Biblia es tinta en papel.

“Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo

del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón”.

- A Dios no lo podemos contener en ningún libro (Juan 21:25).

“Jesús hizo también muchas otras cosas, tantas que, si se escribiera cada una de ellas, pienso que los libros escritos no cabrían en el mundo entero”.

Conocer la Biblia no significa conocer la verdad presente y el Pacto en la cual ella ha sido establecida. Saber que las Escrituras son verdad y conocer la verdad a la cual las Escrituras nos conducen, son dos cosas totalmente distintas.

Si conocer las Escrituras hubiera sido lo único que se necesitaba, entonces los fariseos debieron haber conocido a Jesús más íntimamente que cualquier otra persona. Sin embargo, todos sabemos que ese no fue el caso.

Conocer lo que la Escritura dice no es lo mismo que entender el propósito revelado en Cristo. Esta es la razón de la mezcla de pactos y la cantidad de doctrinas que existen.



CONOCER LO QUE LA ESCRITURA DICE
NO ES LO MISMO QUE ENTENDER EL
PROPÓSITO REVELADO EN CRISTO.

Esto es lo que Jesús les dijo:

*“Y no tienen su mensaje en el corazón,
porque no creen en mí, que soy a quien el
Padre le ha enviado. Ustedes estudian las
Escrituras a fondo porque piensan que ellas
les dan vida eterna. ¡Pero las Escrituras
me señalan a mí! Sin embargo, ustedes se
niegan a venir a mí para recibir esa vida”
(Juan 5: 38-40 NTV).*

Jesús reconoce que ellos conocían la Escritura, pero les dijo que parecía que no la entendían porque a lo que ellos dedicaban tanto tiempo estudiando era exactamente lo que los conduciría al que estaba delante de ellos y a la vida eterna que ellos estaban buscando. Sin embargo, no pudieron disfrutarlo a Él ni lo que Él vino a enseñar.

¿Estoy yo diciendo que la Escritura no es verdad? Absolutamente no. Pero ellas no son Dios; ellas nos llevan a Dios, así como una señal que indica la ruta a Nueva York no es en sí Nueva York, ni tampoco implica que estoy en Nueva York, sino más bien me deja saber que voy de camino o por lo menos en la dirección correcta. Cuando Jesús dijo que el Espíritu Santo nos dirigiría a toda la verdad, Él no estaba diciendo que el Espíritu Santo nos llevaría a valorar a un libro más que a Él.

EL PELIGRO DE CREER QUE LA BIBLIA ES LA PALABRA DE DIOS

¿Es la Palabra totalmente cierta? ¡Absolutamente! Pero tenemos que entender que la Palabra de Dios es una persona viva (Juan 1:1). La verdad es una persona (Juan 14:6) y la Biblia, aunque es inspirada por Dios, es tinta en un papel, que nos dirige a la persona que es la Palabra de Dios, la persona que es la verdad absoluta. Es el Espíritu Santo el que nos dirige a esa Persona a través del libro.

Cambiamos la palabra “**Palabra**” por “**Biblia**” en Juan 1:1-5 y verás el punto que quiero comunicarte:

*En el principio era **la Biblia**, y **la Biblia** era con Dios, y **la Biblia** era Dios. La Escritura era en el principio con Dios. Todas las cosas por **la Biblia** fueron hechas, y sin **la Biblia** nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En **la Biblia** estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.*

El libro es el mapa que nos dirige a la Persona que es la verdad y la vida. El lugar donde debemos llegar es a una persona: Cristo. Dios no está en la Biblia; un mapa no contiene el lugar a donde te quiere dirigir.

“Diferente a la opinión popular, la Biblia no es un manual para comportamiento cristiano y



EL LIBRO ES EL MAPA QUE NOS
DIRIGE A LA PERSONA QUE
ES LA VERDAD Y LA VIDA.

las prácticas de la iglesia. Es la revelación de Emanuel – El Señor Cristo Jesús. Es muy común en los predicadores y maestros de hoy extraer del Nuevo Testamento reglas, mandamientos, ideas abstractas, teorías, conceptos y pensamientos inspiradores. Sin embargo, fracasan en presentar la gloriosa persona de Jesucristo.” Frank Viola²

Brian Zahnd³ escribió en una ocasión algunos pensamientos sobre Cristo y la Biblia...

- La Biblia es la Palabra de Dios que testifica de la Palabra de Dios: Jesucristo.
- El logos se hizo carne; no un libro.
- Jesús es Dios. La Biblia no lo es.
- La Biblia no creó los cielos y la tierra; la Palabra (Cristo) lo hizo.
- Nosotros adoramos a Cristo; no adoramos la Biblia.
- La Biblia no es un miembro de la trinidad.
- La Biblia no es Dios. Jesús es Dios.
- Cristo es la perfección de Dios como un ser humano.

- Lo que la Biblia hace infaliblemente es dirigirnos a Jesús.
- Hay solo un mediador entre Dios y los hombres... y no es la Biblia.
- La Biblia es el testimonio inspirado de la verdadera Palabra de Dios que es Cristo Jesús.

LA BIBLIA Y LA VOZ DE DIOS

Otra trampa potencial es que en ocasiones igualamos la voz de Dios a la Biblia. Aunque Dios usa la Biblia para hablarnos, nosotros no escuchamos la voz del Espíritu Santo a través de la Biblia; la discernimos por medio del Espíritu Santo que nos habita. Nuestra comunión no es con palabras escritas con tinta, sino con la Palabra Viva, Jesucristo. No busques que en tu lectura bíblica o en tu devocional Dios te hable; busca que te hable el Espíritu vivificante que te habita. Recuerda, Pablo o cualquier otro de los discípulos no tenían una Biblia que podían abrir



**CUANDO DIOS HABLA,
ESA ES LA PALABRA DE DIOS.**

todos los días para inspiración y guía personal. Ellos fueron dirigidos por “Cristo en ellos”, no por “Cristo en la Biblia”.

Cuando Dios habla, esa es la Palabra de Dios. El Espíritu Santo puede usar la Palabra para hablarte, pero como Él demostró a través de la Escritura, Él no necesita un libro para comunicarse con nosotros. La Biblia es buena, pero la puedes colocar en un lugar muy elevado en tu vida al punto de remplazar la Palabra Viva. Dios nunca dijo que Él solo hablaría a través de un libro; tampoco la Biblia reclama que es la única manera por la cual Dios se comunica con nosotros, como se dice hoy.

Por el contrario, Jesús dijo que sus ovejas oyen su voz y que el Espíritu Santo nos guía a toda la verdad. La máxima revelación del Padre es Jesús mismo.

“El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas” (Hebreos 1:3).

*“Cristo es la imagen visible del Dios invisible. Él ya existía antes de que las cosas fueran creadas y es supremo sobre toda la creación”
(Colosenses 1:15 NTV).*

Esto no quiere decir que escribió acerca de Jesús en Mateo, Marcos, Lucas y Juan. **Principalmente no conocemos a Dios por medio de un libro, sino a través de una persona con quien tenemos comunión.**

“Dios siempre está hablándole a su creación. Toda la Biblia apoya esto. Dios está hablando. No que Dios habló, sino que habla. Por naturaleza, Él es continuamente articulado. Él llena el planeta con su voz... y la Palabra de Dios que trajo todo a la existencia no se puede entender como que eso es la Biblia, porque Su Palabra no es algo que está impreso o escrito, sino que es la expresión de la voluntad de Dios, es el aliento de Dios llenando al mundo de vida. La Biblia está limitada y confinada por necesidad a tinta, papel y cuero. La voz de Dios, sin embargo, es viva y está libre como el Dios soberano es libre.”
A.W. Tozer⁴

LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES Y EL RENDIMIENTO DE CUENTAS

¿Y qué de las disciplinas espirituales? ¿Qué tu pensarías si te dijera que yo me tengo que disciplinar para pasar tiempo con mi esposa Janet, además tengo que tener a alguien que me mantenga responsable para verificar si verdaderamente estoy pasando tiempo con ella? Lo más probable es que tú pensarías que esa relación está defectuosa, que mi esposa es una persona terrible y no se puede estar con ella, o que yo tengo problemas serios.

De igual manera, algo no está bien cuando nos acercamos a Dios de esta manera con este asunto de las “disciplinas espirituales” y “tener personas para rendirle cuentas”. Aunque Janet y yo hacemos citas específicas, nuestro tiempo juntos no se limita a esos tiempos. En muchas ocasiones pasamos tiempo juntos sin hablar nada, pero con la conciencia de que el otro está cerca.

Nuestra relación de pareja no está gobernada porque tenemos que disciplinarnos y tener que pasar tiempos juntos para probar que nos amamos, y tener a alguien que nos mantenga



ÉL SIEMPRE ESTÁ CON NOSOTROS,
LISTO PARA HABLARNOS, PRESTO
PARA OÍRNOS Y MANIFESTARSE.

responsables a eso, sino que somos motivados por el deseo de querer estar juntos. Así mismo nuestra comunión con el Padre no está gobernada por términos como “devocionales” “disciplina” y “compromiso”, sino por “natural” “consciente” y “deleite”.

Yo no estoy diciendo que no tengas una vida disciplinada, sino que no permitas que esas actividades sean el fundamento para tu comunión con Cristo. Mientras más consciente seas de cómo Dios está contigo todo el tiempo, experimentarás una mayor medida de una comunión dinámica y real con el Padre, no importa lo que estés haciendo.

Así que, aunque podemos separar tiempo aparte para leer la Biblia, para la oración y otras cosas similares, no debes ver estas actividades como el único medio para tener encuentros con Dios u oír su voz. Somos invitados a una comunión

natural para relacionarnos con Dios, así como lo hacemos con las personas. Esto significa reconocer que Él siempre está con nosotros, listo para hablarnos, presto para oírnos y manifestarse en cualquier lugar o en cualquier tiempo. ¡Aleluya!

CRISTO ES LA RESPUESTA

Habla con el Padre cuando estés aborrecido. Habla con el Padre cuando estés alegre. Habla con el Padre cuando estés estresado, tengas temor o estés ansioso. Habla sobre todo y de cualquier cosa porque cuando es importante para ti, lo será también para Él. Esta es una forma de oración. Para eso no tienes que cerrar tus ojos, confesarte, decir la oración del Padre Nuestro o estar en una congregación. En tus actividades diarias, aprende a ser consciente de la presencia del Padre en ti y su amor por ti.

Recuerda, nada de lo que hagas sorprenderá a Dios o lo desilusionará. Tú quizás te puedas sorprender o desilusionar sobre algunas acciones o pensamientos feos que llegan a tu mente, pero el Padre te ve a través de su Hijo, y te ha declarado justo y sin mancha. Dios es

Espíritu y está en unión con tu espíritu, no con tus actividades.

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (Juan 4:23 RVR 1960).

Siente la libertad de hablar con tu Padre de tu corazón a su corazón, para recibir tus respuestas, sin ningún sentido de condenación o temor.

“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1 RVR 1960).

Cuando te sientas sobrecargado, cuando la gente esté en tu contra, cuando tengas



**DIOS ES ESPÍRITU Y SE RELACIONA
CON TU ESPÍRITU, NO CON
TUS ACTIVIDADES.**

problemas con el tráfico, tu jefe no es justo, algo se rompe y necesita reparación, o tus hijos están gritando y el perro no deja de ladrar, descansa y habla con el Señor sobre eso. Cuando hagas esto, notarás que Cristo es la solución para cada situación. Ya sea que estés en necesidad de paciencia, amor, consuelo, sanidad, gozo, santidad o fe, Cristo es la encarnación de todo esto y Él vive en ti.

“Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo” (Efesios 1:3).

“y en él, que es la cabeza de todo poder y autoridad, ustedes han recibido esa plenitud” (Colosenses 2:10).

“Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda” (2 Pedro 1:3).

Todo lo que es cierto acerca de Él se convierte en subjetivamente cierto en tu corazón, cuando dependes de Él y permites que Él viva su vida

a través de ti. Él es la respuesta a la necesidad que puedas estar viviendo hoy, mañana o el resto de tu vida.

NO HAY CONDENACIÓN

Aun cuando no estás leyendo la Biblia cada minuto de cada hora, o cuando no estás pensando en Él cada segundo, no te sientas culpable, sino acepta su amor incondicional por ti. Nunca olvides que en Cristo tú estás totalmente perdonado, totalmente aceptado y totalmente amado. Por lo tanto, no sientas condenación por no “pasar suficiente tiempo” con Dios o con su Palabra. Él no te juzga por tus obras o pensamientos. En Cristo tú has sido declarado justo. Tú eres la justicia de Dios en Cristo. Eso significa que tú estás 100% del tiempo bien con tu Padre celestial.

“Pues Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado, para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo” (2 Corintios 5:21 NTV) .

Permíteme repetir esto porque no quiero que lo malinterpretes. Yo no estoy diciendo que no



TÚ ERES LA JUSTICIA DE DIOS EN CRISTO.

se pares tiempo a solas para la oración y la lectura de la Palabra. Lo que quiero que entiendas es que no hay un momento y nunca existirá un momento cuando tu Padre celestial piense que no estás haciendo suficientes “actividades espirituales” o que tú no eres lo suficientemente bueno.

Nosotros no somos definidos por las luchas que tenemos con la carne, sino por quienes somos en el Espíritu delante de Dios. Él ve la naturaleza de su Hijo. Todo lo que es cierto sobre Jesús es también cierto acerca de ti.

“y al vivir en Dios, nuestro amor crece hasta hacerse perfecto.

*Por lo tanto, no tendremos temor en el día del juicio, sino que podremos estar ante Dios con confianza, porque vivimos como vivió Jesús en este mundo”
(1 Juan 4:17 NTV).*

*“Pero el que se une al Señor,
un espíritu es con él”
(1 Corintios 6:17 RVR 1960).*

Como lo enseña Hebreos 10:14, tú has sido hecho perfecto para siempre por un sacrificio. Así como Jesús es perfecto, tú también has sido hecho perfecto delante de tu Padre. ¡Gloria a Dios!

*“Porque con un solo sacrificio
ha hecho perfectos para siempre
a los que está santificando”
(Hebreos 10:14).*

Es Cristo quien define quién tú eres delante del Padre. Por cuanto Cristo es amor (1 Juan 4:16) y el amor nunca falla, Él te ha hecho perfecto y agradable delante de Dios. Seguro que la carne es débil, pero la verdad es que nunca podrás desilusionar a Dios y Él no te ve como un fracaso porque no lo has hecho todo perfecto o porque no das el grado “espiritual”. Ya tú eres perfecto. Tú no has sido hecho perfecto por tus obras, sino por las de Él. Por lo tanto, tu Padre espiritual no te ve como alguien que no es lo suficientemente

bueno, o que no hace suficientes actividades espirituales. Él te ve como alguien espiritual, perfecto, santo, justo, perdonado, aceptado, limpio.

Amado, el Padre nunca está desilusionado contigo. Por el contrario, tú eres su placer. Dios está complacido contigo independientemente de tus actividades religiosas. En el momento que entiendas que tú eres su placer, como tu identidad, dejarás de tratar de complacer a Dios.

Oro al Padre para que tus ojos del entendimiento sean abiertos y puedas ver que eres el placer de Dios. Disfruta tu comunión con tu Padre, habla con Él como tu papito, elimina todo esa jerga religiosa que te hace sentir insuficiente delante de Él. Verás cómo irrumpe una explosión de gozo en tu corazón.



**TÚ NO HAS SIDO HECHO
PERFECTO POR TUS OBRAS,
SINO POR LAS DE ÉL.**



VERDAD LIBERTADORA 5

*TÚ ESTÁS EN UNIÓN
PERMANENTE
CON CRISTO,
SOBRE TODO
ACTO RELIGIOSO.*

PENSAMIENTOS FINALES

Cuando estas verdades libertadoras se encarnen en tu vida, desplazarás las mentiras religiosas que han inundado tu vida y te han impedido disfrutar el gozo de la salvación.

Estas Verdades Libertadoras cancelan las mentiras tales como:

- Tienes que poner a Dios primero en tu vida.
- Tienes que amar a Dios más.
- Tienes que amar más a Dios que a tu familia y amigos.
- Tienes que tener el balance correcto en tu vida cristiana.
- Para oír la voz de Dios, tienes que continuamente estar envuelto es “actividades espirituales”.

¿Sabes cómo identificar una mentira religiosa que te esclaviza e impide que disfrutes tu salvación en Cristo?

Usualmente comienza con algo así: “tienes”, “debes”, “es requisito”. Esto te convierte a ti en el centro, en vez de que sea Cristo y su obra perfecta. La verdad del Evangelio siempre te guiará a Cristo y a su obra perfecta.

Cristo el Señor te ha hecho justo. Él ha hecho que estés bien delante del Padre. Eso significa que tú estás 100% bien delante del Padre el 100% de las veces. Nunca ha habido un momento y nunca habrá un momento donde tu Padre celestial piense que tú no estás haciendo suficiente y que no eres lo suficientemente bueno.

¿Abrazarás estas verdades? ¿Te atreves a entrar por las puertas de “no culpa ni condenación”? Tú has sido libertado. Cristo te ha hecho verdaderamente libre. Ahora asegúrate que te mantienes libre, y no te vuelvas a amarrar a la esclavitud de la ley. Ya terminaron los días de la culpa y condenación.

*“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud”
(Gálatas 5:1 RVR 1960).*

Yo te iluminé el camino. ¿Estás dispuesto a caminar por él para experimentar completa liberación de la condenación y la culpa? Repítelo conmigo: **“Yo soy libre”**. Dilo una vez más: “Yo soy libre”. ¡Amado, tú eres verdaderamente libre! Disfruta la salvación y libertad que viene por medio de conocer la verdad.

LAS 5 VERDADES LIBERTADORAS



*CRISTO NO TE SALVÓ PARA SER PARTE
DE UNA LISTA DE PRIORIDADES EN TU VIDA.*

*CRISTO TE SALVÓ PARA MANIFESTAR
SU VIDA A TRAVÉS DE TI.*

*EL PADRE TE AMA MÁS A TI DE LO QUE
TÚ JAMÁS LO PODRÁS AMAR A ÉL.*

*AMAS A DIOS AMANDO A LAS PERSONAS.
ES IMPOSIBLE QUE AMES A DIOS MÁS
DE LO QUE AMAS A LAS PERSONAS.*

*LA RESPONSABILIDAD DE TENER
EL BALANCE CORRECTO DE TU VIDA
EN CRISTO NO DEPENDE DE TI.*

*TÚ ESTÁS EN UNIÓN PERMANENTE CON
CRISTO, SOBRE TODO ACTO RELIGIOSO.*

Capítulo 1

1. *Pagan Christianity: exploring the roots of our church practices*, Frank Viola and George Barna, Tyndale House Publishers, Inc. 2002

Capítulo 3

1. *Saints in the Arms of a happy God: Recovering the Image of God and Man*, Jeff Turner, Sounds of Awakening, 2014
2. *The Misunderstood God: The lies religion tells about God*, Darin Hufford, Windblown Media, 2009

Capítulo 5

1. *The Practice of the Presence of God*, Brother Lawrence, Scroll Publishing Co., 1994
2. *Jesus: A Theograpy*, Leonard Sweet & Frank Viola, Thomas Nelson, 2012
3. Consultado en línea el 16 de marzo de 2015. <http://brianzahnd.com/2014/01/scripture-witness-word-god/>
4. *The Knowledge of the Holy*, A.W. Tozer, Harper Collins, 1961

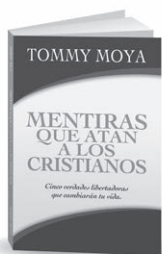
El PASTOR TOMMY MOYA sirve como Pastor en la Red Ministerial Apostólica (R.E.M.A). Líder de amplia visión empresarial, ministra en las naciones con un mensaje retador a la transformación del pensamiento en la vida de los santos, bajo una revelación pertinente a la gracia, el Reino de Dios y el Nuevo Pacto. Su vida, matrimonio y familia, probados y procesados, son muestras palpables y evidentes de la misericordia restauradora del Padre, que mantiene vigente con su respaldo a los escogidos, en su llamamiento y sus dones irrevocables.

Es autor de los libros *Destinados Para Las Alturas*, ganador del premio “Mejor Libro Original del Año 2005” otorgado por SEPA; *El Maravilloso Evangelio de la Gracia*; *El Secreto de los Triunfadores*; *El Secreto de una Vida Balanceada*; *Éxito Para Las Naciones*, que escribió junto a Juan Rosado, su amigo y socio de negocios; y *Caer no es la Sentencia Final*.

Como complemento de su impactante libro *El Maravilloso Evangelio de la Gracia*, el Pastor Moya lanza su nueva Serie *Verdades Libertadoras*, empezando con *Mentiras que atan a los cristianos*, primer libro de la serie.

El Pastor Moya está felizmente casado con Janet Moya y tienen dos hijas: Giselle Marie y Amarylis Lynette.




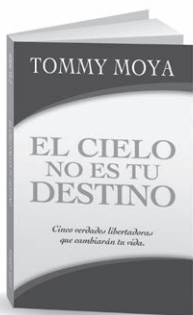


LA SERIE DE
VERDADES LIBERTADORAS

¿Por qué **Verdades Libertadoras**?

Porque este tema recoge la intención de cada libro. Pretendo escribir sobre temas que te ayuden en tu diario vivir, edifiquen tu vida en la fe y te afirmen en el propósito eterno, mientras disfrutas de la gloriosa libertad que Cristo trae a la vida de los que en Él confían. Te aseguro que cada libro te retará a pensar, reconsiderar, y en muchas ocasiones a afirmar lo que ya sabes, para que lo puedas aplicar en tu jornada de vida y cumplimiento de propósito.

En Cristo, Tommy Moya



PRÓXIMO LIBRO
DE LA SERIE VERDADES
LIBERTADORAS

**“El Cielo no es
tu Destino”**

OTROS LIBROS DEL PASTOR TOMMY MOYA



Caer No Es La Sentencia Final

Una familia, cuatro historias
sobre el poder del perdón
y amor incondicional



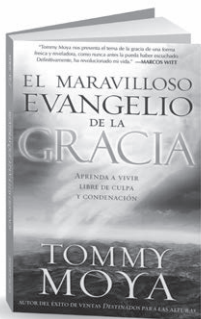
Destinados Para Las Alturas

Cómo enfrentar los obstáculos
que limitan su potencial



Éxito Para Las Naciones:

Cómo conquistar sus sueños
sin que le cueste la vida



LIBRO GRATIS

Si deseas una copia gratis
en formato PDF del libro
**El Maravilloso Evangelio
de la Gracia**,
la puedes descargar aquí:

www.gracia.tommymoya.tv

AYÚDANOS A IMPACTAR A OTRAS PERSONAS

Gracias por sacar de tu tiempo para leer este libro. Estoy en expectativa de grandes cosas para tu vida mientras aplicas los principios aprendidos y permites que estas verdades transformen tu vida.

Tú también puedes alcanzar e impactar a otras generaciones. La manera más poderosa de hacerlo es compartiendo con otros la verdad que creemos y que nos ha transformado. Si disfrutaste la lectura de este libro y el mismo ha sido de edificación para tu vida, **apreciaríamos que dejes un comentario y califiques el libro en Amazon.com.** Aun si escribes una o dos oraciones sobre tu experiencia con la lectura de este libro, nos ayudará grandemente.

**Por favor, deja tu comentario en:
<http://amzn.to/1Hj3voR>**

¡Gracias, apreciamos tus comentarios!

Si tienes alguna pregunta, siente la libertad de escribirnos. Síguenos y mantente conectado con nosotros. ¡Declaro sobre tu vida, familia y ministerio, favor y gracia en todo lo que emprendas!



pastortommymoya@gmail.com @

[@TommyMoya1](#) 

[tommyjanetmoya](#) 

www.TommyMoya.org 

www.GenerosidadRadical.com

www.CaerNoEsLaSentenciaFinal.com

<http://TommyMoya.tv>